

AMPARO.

Juicio promovido por D. José Calvo, en representacion de D. Matías Alzua ante el Juzgado de Distrito de Sonora contra el cobro que le hace la Aduana marítima de Guaymas de los derechos que causaron las mercancías que recibió por el vapor "Continental" en 9 de Mayo último, y que dice pagó á la misma oficina durante la invasion pirática de Fortino Vizcaino á este Puerto.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL.

O. Juez de Distrito:

El Promotor Fiscal dice: que en otro juicio de amparo promovido por D. Francisco Espriú, de igual naturaleza al presente, ha manifestado su opinion, de la que hasta ahora no ha podido desistir, y fundado en las razones expuestas en aquel, no puedo menos que pedir, que se acceda á lo que solicita D. José Calvo en representacion de D. Matías Alzua, concediéndole el amparo.

El argumento mas fuerte ó único que alega la parte responsable, el ciudadano administrador de la aduana marítima, es: que fuerza mayor lo obligó á firmar la carta de pago, documento con que prueba el quejo so que ha exhibido el dinero y satisfecho á la Hacienda pública de los derechos que importaron las mercancías venidas en el vapor "Continental," en 9 de Mayo último, pertenecientes á la casa que representa. Ya he manifestado en el pedido que hice en el juicio de amparo del Sr. Espriú, que si hubo esa fuerza, obligando por medio de ella á los empleados de la Aduana para que firmaran las cartas de pago, no la hubo menos en los comerciantes para que exhibieran esas cantidades que debían al erario; por lo mismo, en igual caso están unos y otros, con la diferencia, que á los primeros los considero con una responsabilidad hácia la Hacienda

pública, y no así á los otros, que ya han satisfecho los derechos que han causado sus mercancías; y exigirles ahora doble pago, no me parece justo ni mucho menos equitativo. La culpabilidad en los empleados proviene, á mi ver, de la morosidad ó falta de actividad en no proceder á recaudar, conforme manda la ley, de los que causaron derechos de las mercancías venidas en el vapor "Continental" ya dicho, porque no hay duda de que si la liquidacion se hubiera hecho en tiempo oportuno, la recaudacion del dinero de los causantes habria estado en caja antes de la invasion de los piratas, y en consecuencia, la pérdida no debían soportarla los comerciantes que hubieran entregado la cantidad que á cada uno correspondia. No por esto quiero decir que el Erario Nacional deje de percibir esos derechos; pero creo, que mas bien deben exigírseles á los que son responsables, por no haber asegurado esos mismos, que á los que no son culpables de que se los llevarán los invasores. Por lo mismo, soy de opinion que se ha violado una de las garantías en cuanto á sus propiedades al Sr. Alzua, al exigírsele por el ciudadano Administrador de la aduana marítima el doble pago de los derechos. En consecuencia, pido que se le ampare.

Guaymas de Zaragoza, Enero tres de mil ochocientos setenta y uno.—(Firmado.)—*Lic. José Monteverde.*

Sentencia del Juez de Distrito.

Guaymas de Zaragoza, Enero veintitres de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el presente juicio de amparo promovido por D. José Calvo, en representacion de D. Matías Alzua, contra el cobro que le hace el ciudadano Administrador de la aduana marítima, de setecientos diez y nueve pesos veinticinco centavos (\$719 25) por derechos de importacion y adicionales sobre las mercancías que á la consignacion

de dicha casa vinieron en el vapor "Continental," fondeado en este puerto el 9 del mes de Mayo último, por considerar el expresado cobro una violación de la garantía individual que al propietario otorga el artículo 16 de la Constitución federal, fundando su queja en el artículo 1º, fracción 1ª de la ley Orgánica de 20 de Enero de 1869; el informe del mencionado Administrador confesando el pago anterior de la mayor parte de dicha suma, alegado por el actor, pero objetando á la vez, que él no se hizo á la aduana misma, sino á los agentes del pirata Vizcaino, bajo cuya presión los empleados se prestaron á firmar el correspondiente recibo; el pedimento fiscal, favorable al quejoso, y apoyado en que la misma violencia que sobre los empleados de la aduana, se ejerció sobre el comercio para exigirle el entero de los derechos adeudados, y en la morosidad de aquellos para hacer la liquidación y recaudación en tiempo, con cuanto mas de autos consta; y considerando: que tanto las razones expuestas por el actor como por el Ministerio público, sobre la legalidad del pago hecho por el primero durante la invasión pirática indicada, serán oportunas en el juicio contencioso iniciado ya por el Fisco ante este Juzgado, al hacerse por la administración de la aduana marítima la remisión del expediente de embargo desde el 9 de Diciembre del año próximo pasado, pero de ninguna manera en este, cuyo fin ó objeto no es resolver sobre los derechos dudosos de las partes, sino proteger al individuo contra los abusos de la autoridad que importen violación de derechos incuestionables: que en consecuencia, siendo la cuestión promovida por el Sr. Calvo, esencialmente de Hacienda, no es materia de juicio de amparo: que el ciudadano administrador al hacer en el caso lo que el interesado llama un segundo cobro de los derechos causados, ha obrado en virtud de un derecho reconocido por la ley, esto es, del que los empleados coactores tienen para asegurar los derechos del fisco, aun cuando rehuse su reconocimiento el

causante, á quien le queda á salvo el de ocurrir al poder judicial para que se ventilen y decidan en justicia, no envolviendo, por tanto, aquel procedimiento, violación alguna de sus garantías individuales. Por lo expuesto, y con fundamento de los artículos 18, 16 y 27 de la citada ley Orgánica, definitivamente juzgando, fallo:

Primero. No procede el recurso de amparo que D. José Calvo en representación de D. Matías Alzua ha promovido contra el cobro que el ciudadano Administrador de la aduana marítima de este puerto le hace de setecientos diez y nueve pesos veinticinco centavos, (\$719 25), por derechos de importación y adicionales, y en consecuencia, la Justicia de la Unión no lo ampara ni protege contra dicho cobro.

Segundo. Se impone á D. José Calvo una multa de cien pesos por la interposición del presente recurso.

Notifíquese, publíquese en los periódicos del Estado, y remítanse originales los autos á la Suprema Corte de Justicia para la revisión de este fallo. El Juez de Distrito de Sonora así lo decretó, firmándolo con los testigos de su asistencia ordinaria.—(Firmados).—D. Elías.—A., P. del Rincón.—A., Tomás Montoya.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Marzo once de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Sonora por D. José Calvo, en representación de la casa de comercio de D. Manuel Alzua, contra el ciudadano Administrador de la aduana marítima de Guaymas, quien le cobra, en virtud de la facultad económico-coactiva, setecientos diez y nueve pesos veinticinco centavos por derechos de importación y adicionales, sobre las mercancías consignadas á la casa Alzua que importó el vapor "Continental,"

tal," fondeado en dicho puerto el 9 de Mayo del año próximo pasado.

Considerando: que la ley de 20 de Enero de 1887, en que el Administrador de la aduana ha fundado su procedimiento, expresamente prohíbe á los empleados "ingerirse en la jurisdicción contenciosa que corresponde á los jueces (artículo 19); declarando que por negocios contenciosos "se entienden aquellos en que sean forzosas las actuaciones judiciales, ó en los que se dispute la paga por la variación de tiempo y circunstancias, y ofrezcan motivo fundado de dudas sobre la aplicación de la ley, (artículo 29), y prohibiendo que: "pueda tener lugar providencia alguna coactiva, cuando el derecho del fisco no sea claro ó indudable" (artículo 29).

Considerando: Que de autos consta que el quejoso exhibió la cantidad de seiscientos pesos setenta y nueve centavos, y que los empleados superiores de la aduana otorgaron de ella recibo en forma, suscitándose por esto, si ese pago es ó no válido, por haber sido ó no responsable el quejoso de haberlo verificado, ó si esa responsabilidad afecta solo á los empleados, por haber otorgado el recibo de la deuda.

Considerando: Que esta cuestión es verdaderamente contenciosa, y que en ella son forzosas las actuaciones judiciales para poder apreciar los efectos legales de la violencia ó coacción, que el quejoso y los empleados alegan haber sufrido para exonerarse respectivamente de su responsabilidad.

Considerando: Que si bien la Hacienda pública debe ser indemnizada del robo que sufrió en los días 28 y 29 de Mayo último, en la aduana de Guaymas, no se puede por medio de la facultad económico-coactiva, resolver esa cuestión contenciosa, que requiere conocimiento de causa para determinar en justicia quién sea el responsable de esa indemnización.

Considerando: Que el fisco tiene siempre su derecho expedito para exigir en juicio de los responsables la indemnización que se le debe, ya sea del quejoso, ó de los empleados, según

que los tribunales en mérito de justicia lo resuelvan, se declara: Que se revoca la sentencia pronunciada el 28 de Enero de este año por el Juzgado de Distrito de Sonora, que dice: Que "no procede el recurso de amparo que D. José Calvo, en representación de D. Matías Alzua ha promovido contra el cobro que el ciudadano Administrador de la aduana marítima de ese puerto le hace de setecientos diez y nueve pesos veinticinco centavos, por derechos de importación y adicionales;" y en consecuencia, se decreta:

Que la Justicia de la Unión ampara y protege al mencionado D. José Calvo, contra el acto por el cual se le hace el cobro referido.

Devuélvanse sus actuaciones al Juzgado remitente, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron, por mayoría de votos, los ciudadanos Ministros que formaron el Tribunal Pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron. — (Firmados.) — *Pedro Ogazon.* — *Juan J. de la Garza.* — *José Arteaga.* — *J. M. Lafraña.* — *P. Ordaz.* — *Ignacio Ramírez.* — *M. Auza.* — *S. Guzman.* — *L. Velazquez.* — *M. Zavala.* — *José García Ramírez.* — *Ignacio Altamirano.* — *L. Guzman.* — *Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Marzo quince de mil ochocientos setenta y uno. — *Agustín Peralta*, oficial mayor.